



Mi propio estilo

Isabella: Hola, Alina. ¿Qué tal?

Alina: Bien. ¿Qué haces?

Isabella: Necesito un par de zapatos nuevos para la boda de mi tía Adela

Alina: ¿Ah sí? ¿Y cuándo se casa?

Isabella: El próximo mes. Esta tarde voy de compras.

Alina: ¿Cómo los quieres? A lo mejor los que yo tengo te pueden valer y te los puedo prestar.

Isabella: ¡Uy! ¡Gracias! ¡Sería genial! Normalmente los zapatos para una boda cuestan mucho.

Alina: Yo tengo unos rojos, de tacón alto. Del número 37.

Isabella: ¿Rojos? A ver, el 37 va genial y los quiero con tacón alto... pero rojos...

Alina: No sé... depende del color del vestido. ¿Qué vestido vas a llevar?

Isabella: Un vestido azul, corto y sin mangas. Es muy bonito. Luego te lo enseño.

Alina: Ya... claro. Un vestido azul y unos zapatos rojos... No sé... Pues, ponte un vestido rojo, también. Yo tengo uno. Te lo puedo prestar.

Isabella: ¿Sí? De verdad, eres muy amable. Muchas gracias. ¿Puedo probármelo?

Alina: Sí, claro. Ven mañana a mi casa y te lo pruebas. Seguro que te queda muy bien.